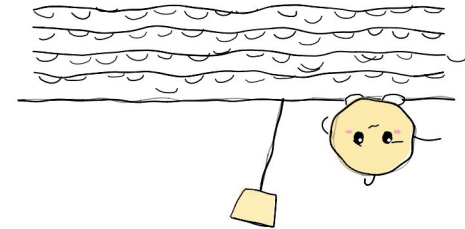


¿Qué tienes tú que no te cabe en dos manos?

Hay trabajos que no caben en dos manos.

Lo miró todo y pensó: solo, no me alcanza.

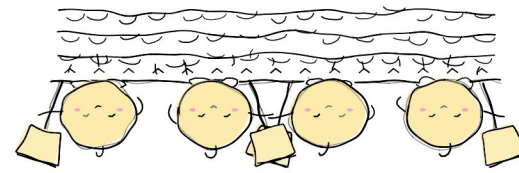


Había un terreno grande por sembrar. Y un solo bichito.

1 mucho para uno

Sembraron juntos, y el terreno se fue llenando.

Nadie cobró: vinieron a trabajar con él.



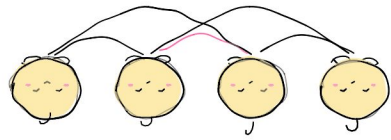
Entonces llegaron los de su comunidad, cada uno con su herramienta.

2 llegan

Esto se llama ayni. En los Andes, cuando alguien tiene que sembrar o cosechar, los demás miembros del ayllu vienen a trabajar con él, sin pago. Y cuando ellos siembran, él irá con ellos.

datico

No es trueque: es trama.

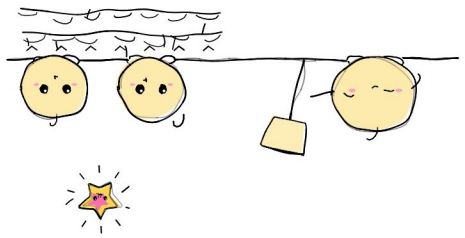


Al terminar, nadie apuntó cuánto trabajó cada uno.

3 sin cuenta

¿Quién te echó una mano alguna vez?

Doy porque he recibido: recibo porque he dado.

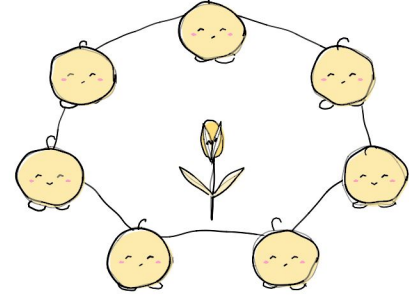


Al tiempo le tocó sembrar a otra. Y allá fue el primer bichito, con su herramienta.

4 te toca a ti

5 el círculo grande

Así el círculo se fue haciendo más grande que cualquiera de ellos.

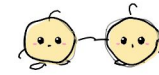


Un círculo que estaba antes de ti y sigue después.

datico

También se da a la tierra: antes de pedirle que dé fruto, se le ofrenda algo, como hojas de coca, dulces o lana.

tres trampas



«Te doy si me das.»

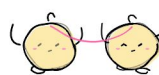
Eso es un intercambio entre dos. El ayni es otra cosa: das porque has recibido.



1 2 3 ...

«Hay que llevar la cuenta.»

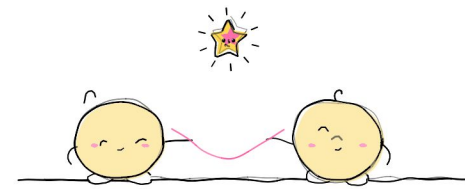
No se lleva cuenta exacta: no es trueque, es trama.



«Unos dan y otros reciben.»

Nadie es solo el que da ni solo el que recibe: todos son los dos.

para llevar



Esta semana, échale una mano a alguien con algo concreto, y no lo apuntes.

Y cuando te toque a ti, déjate ayudar.

Dar y recibir son un solo círculo.

a partir de «Vivir Bien / Buen Vivir», de Fernando Huanacuni Mamani

Manito - la ayuda que da la vuelta - de Huanacuni Mamani

Bogotá - septiembre de 2026

1 hoja - 1 corte - 8 páginas

dominio público (CC0) - si haces una, déjala libre como esta

Manito

la ayuda que da la vuelta



doy porque he recibido, recibo porque he dado